

La historia de Héctor / Hector's story

“Hector” is an activist-artist collaborating in the PhotoVoice project with the intention of using his art to share the journey of living with HIV/AIDS with the new generation. He described his older brother as a role model and source of strength, as he was also a gay man living with HIV/AIDS. After his diagnosis, he felt a sense of purpose and connectedness when he was given a position as a teacher for a children’s service organization in Florida. Becoming an educator and interacting with parents of children in need allowed him to feel like a contributing member of society, which helped to counterbalance his experiences of stigmatization and isolation. His drive to serve others was only equaled by his love for the arts – a passion he had in common with his older brother, who he describes as a brilliant man, a polyglot, and lover of the arts. Hector’s family has been an essential source of support on his journey with HIV. They are all medical professionals who lived through having another HIV-positive gay man in the family, his brother, allowing Hector to be more open about his sexual orientation and his HIV-positive diagnosis. He describes HIV as having “no face,” meaning it cannot be detected by a physical attribute. Hector wants to convey the following message to the next generation: “HIV is not syphilis or gonorrhea; it’s the uninvited guest that is here to stay.” He hopes people are aware of new technologies available to prevent HIV infection, such as Pre-exposure prophylaxis (PrEP), as well as the importance of routine testing.

“Héctor” es un artista activista que colabora en el proyecto de FotoVoz con la intención de utilizar su arte para compartir con la nueva generación su trayectoria de vivir con el VIH / SIDA. Describió a su hermano mayor como un modelo a seguir y una fuente de fortaleza, ya que también era un hombre gay que vivía con VIH / SIDA. Después de su diagnóstico, tuvo un sentido de propósito y conexión cuando obtuvo un puesto como maestro para una organización de servicios para niños en Florida. Convertirse en educador e interactuar con padres de niños necesitados le permitió sentirse como un miembro contribuyente de la sociedad, lo que ayudó a contrarrestar sus experiencias de estigmatización y aislamiento. Su deseo de servir a los demás solo fue igualado por su amor por las artes, una pasión que tenía en común con su hermano mayor, a quien describe como un hombre brillante, un políglota y amante de las artes. La familia de Héctor ha sido una fuente esencial de apoyo en su camino viviendo con VIH. Todos son profesionales de la medicina que vivieron teniendo a otro hombre gay con VIH en la familia, su hermano, lo que le permite a Héctor ser más abierto con respecto a su orientación sexual y su diagnóstico de VIH. Describe que el VIH no tiene “ninguna cara,” lo que significa que no puede ser detectado por un atributo físico. Héctor quiere transmitir un mensaje a la siguiente generación: “El VIH no es sífilis o gonorrea; es el huésped no invitado que está aquí para quedarse.” Quiere que la gente esté al tanto de las nuevas tecnologías disponibles para prevenir la infección por el VIH, como la profilaxis pre-exposición (PrEP), así como la importancia de las pruebas rutinarias.